

EL BUENO, EL MALO Y EL FEO:

BUSCANDO EL UBICATEX



EL UBICADO

Seguramente la máxima aspiración de muchos varones es poder callar a su mujer, aunque sea mientras duerme. Es de todos conocida la queja de los hombres respecto de la afición femenina a conversar "más de la cuenta" y enfrascarse en largas discusiones. Sin embargo, en un gesto que les ha merecido el galardón de ubicadas de la semana, las mujeres demostraron que los cargos imputados no tienen asidero.

Porque en medio de un ambiente cargado de hombres discutiendo sobre la inmortalidad del cangrejo y otros tópicos, las organizaciones femeninas opositoras en pleno siguieron movilizándose para hacer del 7 de marzo una jornada masiva y exitosa. Su decisión a detonar las movilizaciones del año calificado como decisivo se distinguió de las eternas y estériles reyertas masculinas sobre quiénes fueron los culpables o cómplices del Golpe Militar del 73; si los "cumunistas" deben o no estar en el Acuerdo Nacional; si a él debe pedírsele que "caiga" o si se le debe hacer una que otra zancadilla; si debe haber Frente Cívico, Frente Armado o Frente Desobediente... Cuando en realidad lo que debería haber es "frentes amplias" (o sea de más de cuatro dedos) para salir de la actual situación.

Ninguna mujer se ha preguntado cuál es la militancia de las asistentes al acto del 7. Tampoco importa el barrio en que viven o la ropa que van a usar. Si las más gorditas irán delante de las flacas, y si son estudiantes o pobladoras es un asunto que en ningún momento ha provocando discusiones. Las "féminas" no han desperdiciado su tiempo polemizando sobre quién es el que pone la violencia en el país. Existe unidad de criterios al respecto: es la Dictadura. Y para acabar pronto con ella, todas juntas saldrán a la calle el "7 a las 7" a demostrar que son más... y hablan menos.



EL DESUBICADO

El desubicado de esta semana es uno de aquellos hombres a quienes les cae de cajón el viejo refrán de "aunque el momio se vista de seda, momio queda". Así lo revelaría cualquier análisis de contenido de las últimas declaraciones de Fernando Léniz en que entregó la fórmula mágica para resucitar el Acuerdo Nacional, A.N.

Dado que la táctica de acercarse directamente a Pinochet fracasó, Léniz sugirió una fórmula revolucionaria alternativa: acercarse a los colaboradores más cercanos del general, preguntarles: ¿Qué no les gusta del Acuerdo?, ¿qué no les da garantías?, ¿preferirían dejar el artículo 24 transitorio como permanente?, ¿preferirían correr lo del '89? Después de eso, una vez satisfechas las inquietudes de los asesores, éstos conversarían con Pinochet, lo harían razonar (de los ingenuos será el reino de los cielos) y, Chas-Chas-Chas, estaría resuelta la salida pacífica a ¿la democracia?

Para que tal fórmula sea de éxito, Léniz no ha dejado nada al azar. Aprovechando sus experiencias desde dentro del gobierno, en que con su aguzada observación aprendió a distinguir entre los colaboradores demócratas y los totalitarios, sugirió tres nombres, tres respetables e influyentes políticos, tres próceres de la democracia: Juan Carmona, figura connotada y decisiva en el proceso de democratización español y desestabilización del franquismo; Jaime Guzmán, un libre pensador amante del pluralismo, hombre que ha renunciado a todo en la vida para consagrarse a la causa democrática, y por supuesto a EL: el superhombre, el superministro, el que desenmascaró la farsa de los detenidos desaparecidos; el que hizo del Plebiscito del '80 la más limpia elección que conozca la historia de Chile: Sergio Fernández. ¡QUE PLAN MAS DESUBICADO!



EL CAREPALO

Pareciera ser que el primer requisito exigido para postular a un cargo diplomático en representación de una dictadura es el de ser carepalo. Los ejemplos al respecto abundan. La semana pasada esta columna la ocupó el embajador de Haití en Chile. Hace algunos años pudo ocuparla el embajador de Chile en Nicaragua quien poco antes de la caída de Somoza aseguraba que en Managua reinaba la tranquilidad, o aquél otro embajador que aseguraba ante las Naciones Unidas que los detenidos desaparecidos correspondían a nombres inventados. Esta semana el título se lo adjudicó el encargado de negocios de Filipinas en Chile, Catalino Dilen. Cuatro días antes del derrocamiento de Marcos —realizador del filme "Regreso sin Gloria", protagonizado hace algunos años por Augusto Pinochet—, Catalino aseguró que "el gobierno está controlando muy bien la situación —léase sublevación— y que todo —¿se referiría acaso a los preparativos del viaje?— estaba desarrollándose en forma absolutamente normal.

La red de informaciones de Catalino —sus familiares y compañeros de trabajo— le permitieron indicar que en su país existía normalidad en las calles, y que incluso se podía transitar sin problemas. Algunos comentaron que el diplomático había confundido la presencia de los tanques con carros alegóricos. Otra de las versiones, señala que el filipino cumplió una pésima comunicación telefónica con sus informantes y que cuando él entendió "tranquilidad en las calles", en realidad le estaban diciendo "pídele asilo a Del Valle"; que cuando escuchó "de aquí no van a pasar", lo que le decían era "Aquino nos va a aplastar" y que lo que él creyó era una clave 'ta-ka-ta-kae, ta-ke-kae' era el último aviso: "Está que cae".